



El nombre de MADRID

Historia, 08/06/2015



El nombre de MADRID quiere decir: "PRO VIA". Es una voz carpetana y para que se entienda mejor, nosotros la diríamos así: "POR EL TRAZADO". Los orígenes de la ciudad se remontan a tiempos de los carpetanos y fueron ellos quienes la fundaron. Aunque otros posteriores pobladores de la ciudad dieran otras sendas denominaciones, cualquier apelativo que no sea el propio y fijado "Madrid" se trata de un exónimo, es decir un nombre que ha sido, con mejor o peor acierto, imitado, asimilado o traducido del original a sus respectivos idiomas y dialectos.

Los pueblos de España tienen memoria y confirman que, sorprendentemente, Madrid siempre fue "Madrid" y nunca dejó de serlo a pesar del transcurso de los tiempos. Naturalmente no se trataba de un nombre cualquiera, sino el que hacía recordatorio del trayecto más corto y transitable. Se trataba de un acrónimo ibérico que literalmente significa "HACER EL CAMINO". Es decir, un rural canal de comunicación recto y llano que facilita el paso entre las poblaciones. Por supuesto, esto tuvo estrecha relación con el pastoreo, la búsqueda de mejores pastos que desembocaba en el tránsito por recurrentes vías de trashumancia. Estos milenarios trazados fueron las populares "cañadas" recorridas desde antiguo, si bien posteriormente por su importancia tomaron el nombre de "reales" y fueron reguladas por un edicto de Alfonso X el Sabio en 1273. Alguna, incluso, cuando se ha respetado el camino original, atraviesa la ciudad por calles asfaltadas, como es el caso de la calle de Atocha, en pleno centro de Madrid. Explicaré el acrónimo y que en este caso se compone de un par de lexemas, es decir con dos vocablos llenos de significación:

El primer Acrónimo se trata de "MA" y que significa "Pro", "Por". Y el segundo Acrónimo se trata de "DRID" y que significa "Vía", "Camino".

[MADRID significa "Por el camino hecho"](#). Así pues cuando nuestros antepasados se referían a MA•DRID conocían perfectamente qué se decían, en cambio, nosotros que nos tuvimos por saberlo todo ignorábamos aquello que hoy hablamos desde tan eterno. ¿No les parece sin igual?

Verán, muchos de quienes siguen mis investigaciones se preguntan por qué razón no hago mención a otros especialistas, ni siquiera para rechazar sus hipótesis o argumentar en contra. Pero ¿por qué debería hacerlo? En primer lugar, no soy quien para ponderar aquello que no propongo. Y en segundo lugar, desarrollé una fecunda metodología científica a la cual denominé: [La Teoría de los Acrónimos Ibéricos](#). Es clave para entender nuestro idioma, y su aplicación me permite explicar todo aquello que nadie hizo jamás; como se debiera, entiéndase. Porque si comprendes cómo funcionaba el antiguo idioma de nuestros antepasados conocerás el funcional y actual que usamos nosotros. Una gran parte de las denominaciones en nuestro país se dieron en la edad de bronce sino con anterioridad. Nuestra lengua es milenaria sin parecerlo. Dispongo de la mejor herramienta y lo he explicado, y claro, lo seguiré haciendo, tanto como sea necesario; porque percibo que se sigue sin entender cómo se denominaron las palabras, los lugares y las cosas en nuestro país y no solo, antes de que nosotros lo poblásemos, únicamente es método para hallar su verdadero origen y así demostrarlo.

CONCLUSIONES: el nombre de Madrid es una expresión milenaria, ibérica, que se prueba de uso antes de que otras lenguas nacieran siquiera. Es como lo hacían y decían nuestros antepasados, los iberos y los celtíberos. Como hemos continuado haciendo nosotros y las generaciones de todos los tiempos en nuestro país, y en todos aquellos lugares en los que se hable la

sobresaliente y, a la vez, como demuestro, tan ignota lengua española. Les diré más, nuestra lengua se complicó en su estructura profunda, pues una oración está constituida por dos unidades funcionales principales: el sujeto y el predicado. Pues bien, en la frase Madrid lo tienen todo, porque se trata de una oración y no de un simple nombre pero ¿sabrían distinguirlos? Para nosotros es más difícil, ya que “pro” o “por” ha derivado hacia una subalterna preposición cuando en su origen fue el sujeto del cual se afirma, niega, pregunta, exclama, duda, ordena, etc. Obsérvenlo, “Ma” es nominal y “Dri+d” es verbal. ¿Conocen una locución más perfecta?

Texto: [Enrique Cabrejas](#)

Crédito imagen: [Wikipedia](#).

Para saber más: Cabrejas Iñesta, Enrique (Marzo 2015) [HIJOS DE TITANES - EL SECRETO ÍBERO](#) - ISBN: 978-84-9095-585-7. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. DEPÓSITO LEGAL: AL 199-2015.